

En ellas encontraban los niños una cierta exposición del asunto de la lección. Después había que interpretar, completar, ampliar. Y esto, principalmente, acudiendo a los otros libros de lectura que los niños tenían a su disposición.

Libros que más utilizaron los niños en su trabajo:

De Geografía, 5; Historia, 8; Ciencias, 2; Lengua, 3; Aritmética, 4.

Tampoco interesa consignar aquí ni títulos ni autores. No son libros que se puedan ofrecer como modelos. Excepto cuatro o cinco que compré para este fin —y que luego resultaron poco adecuados—, los demás eran de mi biblioteca y eché mano de ellos para ver el partido que se les podía sacar.

Pero ocurrió algo inesperado. Con un plan tan poco preparado, con elementos de trabajo cogidos casi al azar, improvisando siempre, hubo niños que se pusieron a trabajar con gran ánimo y hasta con excelentes resultados bien manifiestos. Y yo llegué a experimentar la alegría del optimismo. Vi en un momento los resultados extraordinarios de la nueva forma de trabajo. Para los niños inteligentes, desde luego, y posiblemente para todos. Y me maravillaba que un expediente tan sencillo no se le hubiera ocurrido a nadie hasta estos días tan recientes. Porque todo lo nuevo y toda la eficacia del método estaban en esas pequeñas fichas en donde se le indicaban al niño el trabajo que tenía que hacer y algunas instrucciones sobre la manera de llevarlo a cabo.

No he dejado de ser optimista. Ahora he analizado un poco el suceso. Son varios los factores

que han colaborado en este resultado halagador. Enumero algunos:

A) Las fichas de estudio proporcionan una prueba palpable de los adelantos de los niños. Y esas pruebas palpables las aprecian sobremedida los niños y los padres.

B) Los niños cogen a veces sus fichas y sus libros y se los llevan a casa para trabajar.

C) Y, sobre todo, el niño que se siente con facultades encuentra su gran placer en ponerlas de manifiesto. Es la alegría del triunfo legítimo. Es la delicia que todos sentimos, y en particular los niños, al irnos encontrando capaces de las obras que nosotros, en nuestra sagrada intimidad, más estimamos.

El optimismo lleva a pensar en planes más serios: Programas de asuntos bien elegidos, libros seleccionados y en armonía con la capacidad de trabajo, instrucciones bien meditadas para orientar la labor de los niños...

Ya se ha terminado el curso y me encuentro en el caso de pensar planes para el próximo. ¿Planes? ¿Para qué? Lo hecho en el curso que ha terminado no pasa de ser a manera de solitarios que me he ido haciendo durante las largas noches del invierno también largo. Son solitarios que se ha entretenido en hacer el aficionado a los naipes en los momentos en que no encontró camaradas para la partida o en que se halló sin dinero. Y prefirió quedarse solo haciendo que jugaba, antes que entraparse para alimentar sus vicios. Y para hacer uno como que juega no se requieren planes muy adelantados.

SINTESIS DE UNA JORNADA ESCOLAR

Por A. JOSE MARTINEZ DE CASTRO
Maestro Nacional de Aldra (Valencia).

MOTIVACION

El maestro —entrega ilusionada que no conoce desaliento— llega a la escuela —el grado tercero de una graduada de tres— unos minutos antes de lo establecido en estos días iniciales de sesión única; los suficientes para fijar en el tablón del vestíbulo —*Actualidad* se ha escrito en él con exigente rotulación— unos recortes de prensa —fotografados de la "Fiesta de la vendimia", de Requena, de viñedos de Jerez, de racimos...—; para preparar el material del día, para escribir en el encerado —esmero traducido en letra clara de sencillos trazos— los enunciados de unos problemas, para trazar en color unos dibujos sencillos y expresivos, para recibir a los niños, que llegan ya —algunos acompañados de familiares—, saludan, comentan la nueva información gráfica y se agrupan en torno a las pequeñas mesas del vestíbulo.

Los niños hablan de Francia, donde familiares de

muchos de ellos trabajan en la recolección de la uva: de Carcassonne, de Nimes, de Montpellier. Un niño dice que su padre no ha encontrado trabajo y escribe disgustado; otro, que su madre y su hermano trabajan mucho y están muy contentos; otro, que vio muchos vendimiadores en Valencia cuando fue a despedir a sus familiares. La uva, la vendimia, el vino, el trabajo están en el ánimo de todos y en ellos se va a centrar la actividad de la jornada.

Pero el reloj señala ya la hora de rezar y de izar banderas y la puntualidad es norma y hábito. Unas palmadas. Los niños, como sus compañeros de los otros grados, forman en tres filas. La animación se ha hecho silencio, como la jovialidad se ha remansado en actitud grave. Se reza con recogimiento, con fervor; es "el momento de hablar con Dios". Y mientras el maestro y dos niños izan las banderas, las estrofas briosas y alegres de "Prietas las filas" van prendiendo en el aire tibio de la mañana otoñal. Uno a uno, ordenadamente, los niños van entrando

en la escuela y se disponen a trabajar. Maestro y niños se santiguan. Empieza la clase.

PREPARACION DEL TRABAJO

Tiene este maestro sobre su mesa una hoja en la que se lee: *Guión de trabajo*. Y apenas si dice más, a fuerza de abreviaturas, a excepción de los epígrafes impresos. Dice, en cambio, y dice mucho, a este maestro que en ella ha condensado sus reflexiones sobre la labor del día; reflexiones sobre los niños —pereza heredada de una larga vacación—, sobre el tiempo —inercia de las jornadas iniciales del curso—, sobre el horario —ni un niño desocupado o con ocupación por el fácil expediente de la copia, los cálculos desmesurados, el estudio de memoria...—, sobre los dos grupos en que están divididos los niños... Y así se lee:

UN PENSAMIENTO CADA DÍA: *Glosario*, D'Ors (página 279).

CATECISMO: Rev. oraciones.

PROBLEMAS: A) 39 m/c B) 12 m/c (Mi colección de problemas).

EJERCICIOS: A) 8 m/c B) 11 m/c.

CÁLCULO MENTAL: Sumar y restar números de dos cifras.

IDIOMAS:

VOCABULARIO: Vid, racimo, sarmiento, majuelo, trullo, lagar, parra, mosto...

CONVERSACIÓN: La vendimia.

DICTADO: *Platero y yo*, Juan Ramón Jiménez (pág. 187).

INCORRECCIONES: *Marchó con el tren...*, *Se fue en unos amigos...*

RESUMEN: *Antología* (Lacalle) (pág. 145), *Lazarillo de Tormes* (Anónimo).

REDACCIÓN: Colect. sobre la vendimia (B).

LECTURA: A) *Trabajo* (pág. 175), B) *Cien figuras españolas* (pág. 154).

RECITACIÓN: *La vendimia* (Cancionero).

ANÁLISIS: Oración primera del dictado.

ARITMÉTICA: (Rev.) Problema: Un viñedo de 30 filas y 30 vides.—Cuadrado de un número y área de un cuadrado.—Cubo de un número y volumen de un cubo.—Potenciar y multiplicar.—Cuadrados y duplos de los diez primeros números naturales.—Cubos y triplos de los diez primeros números naturales.—Diferencia entre los cuadrados de dos números consecutivos.—Cuadrado de una suma indicativa.

MATERIAL: Tiza color, mapas de España y Europa. *Estampas de aldea* (L. Rodelgo) (págs. 70-73), *Glosario*, *Antología*, *Historia del Arte* (Edelvives), *Leyendas* (Dominguez), *Trabajo*, *Cien figuras...*

Y así, los epígrafes *Expresión concreta*, *Consecuencias religiosas y morales*, *Gráficos*, *Comprobación*, *Observaciones* y algunos otros.

REALIZACION DEL TRABAJO

Hay en el encerado un rótulo: *Un pensamiento cada día*. El maestro escribe a continuación: "Lo

contrario del hombre que trabaja y juega es el hombre que bosteza y fuma" (Eugenio d'Ors). Los niños escriben en sus cuadernos. Uno de ellos lo hace en el de *Colaboración*, que hoy tiene a su cargo. Unos niños leen en voz alta. Hay ya quien repite la frase de memoria. "Pero, ¿qué quiere decirnos Eugenio d'Ors?". Los niños buscan en sus diccionarios la palabra *bostezo*. Recuerdan motivos de la vida familiar, alegrías, contrariedades. Se habla de la alegría del trabajo, del deber de trabajar. Y se concluye: "El trabajo alegra, la inactividad aburre".

"Pero hoy vamos a hablar —dice el maestro— de un trabajo determinado". Y escribe: *La vendimia*. Levantando la mano, los niños muestran deseos de hablar. Hay niños que han vendimiado. Otros han visto vendimiar. Se habla de uva común y uva de mesa; del lagar, del mosto y del vino; de trullos y bodegas. Los niños contemplan reproducciones de *La vendimia*, de Goya, y de *Los borrachos*, de Velázquez. Se piensa en el azúcar del mosto, en el alcohol del vino, en el gas carbónico de las bodegas durante la fermentación. Y se habla del alcoholismo. Y de "el vino y la alba harina preparando / que consumen el Cáliz y la Hostia", de los sonoros versos de Paul Verlaine.

En el curso de la conversación han surgido palabras nuevas, frases gramaticalmente incorrectas. Se anotan, se precisan, se corrigen. Y vienen así a ampliar el *Vocabulario* y las *Incorrecciones* del día, que los niños recogerán en su cuaderno de *Idioma* que, con el de *Cálculo* y el de *Notas*, resumen lo más saliente de su actividad.

El maestro lee, finalmente —despacio, con naturalidad— los conocidos episodios del vino y de la uva de *El lazarillo de Tormes*. De ellos harán un resumen los niños del grupo A, en tanto sus compañeros —construyendo, eligiendo frases— harán, en trabajo colectivo, una redacción sobre la vendimia.

* * *

Los niños del grupo A trabajan ahora en la resolución de un problema, mientras sus compañeros hacen unos cálculos. Un niño lee en voz alta el enunciado. Y otro. Se insiste en la pregunta formulada. Los niños repiten ya de memoria las líneas generales sin más que consultar los datos. El problema compuesto se va descomponiendo en problemas simples. Se esboza así un razonamiento. Es llegado el momento de que los niños trabajen solos. Al cabo de unos minutos —que el maestro dedica al grupo B— los niños van levantando la mano. Hay algunas soluciones exactas. Otras, no. Se hace la corrección en común. Y el trabajo queda así, aunque en sus cuadernos los niños no hayan consignado el razonamiento:

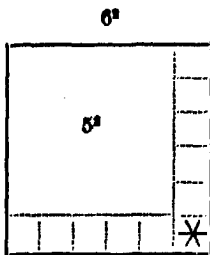
Problema: Un depósito lleno de alcohol ($d=0,8$) en los $\frac{3}{4}$ de su capacidad pesa 135 kilogramos y lleno hasta su mitad pesa 105 kilogramos. ¿Cuánto costaría, a razón de 745 pesetas decalitro, el alcohol que contendría si el depósito estuviera lleno?

RAZONAMIENTO

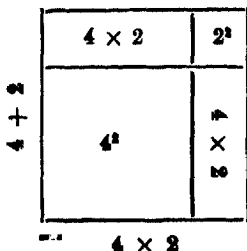
- Coste del alcohol = Precio del litro \times número de litros.
 Precio del litro = Precio del decalitro : 10.
 Número de litros = Peso en kilogramos : densidad del alcohol.
 Peso en kilogramos = Peso de 1/4 de depósito \times 4.
 Peso de 1/4 de depósito = Peso de 3/4 — peso de 1/2 = 3/4 — 2/4.

Operaciones	RESOLUCION	Resultados
	Peso de 1/4 de depósito: 135 — 105 =	30 Kg.
	Peso del alcohol en kilogramo: 30 \times 4 =	120 Kg.
	Número de litros que cabe: 120 : 0,8 =	150 litros
	Precio del litro de alcohol: 745 : 10 =	74,50 pta.
	Coste del alcohol: 74,50 \times 150 =	11.175 pta.
Solución: 11.175 ptas.		

Los niños reproducen ahora unos dibujos del encerado y recuerdan cosas del curso anterior: Un niño, que el área de un cuadrado de 5 metros de lado es 36 metros cuadrados, y el cuadrado de 6 es 36; otro, que el volumen de un cubo de 3 centímetros de arista es 27 centímetros cúbicos, y el cubo de 3 es 27. Se recuerdan cuadrados y duplos, cubos y triplos. Se obtiene gráfica y numéricamente la diferencia entre los cuadrados de dos números consecutivos, el cuadrado de una suma, etc. Se llegan a formular así principios generales; los niños anotan en sus cuadernos:



Núm. $6^2 - 5^2 = 36 - 25 = 11$
 Gráf. $6^2 - 5^2 = 6 + 6 + 1 = 6 + 6 = 11$



Núm. $(4 + 2)^2 = 6^2 = 36$
 Gráf. $(4 + 2)^2 = 4^2 + 2 \times 4 \times 2 + 2^2 = 36$

El maestro lee ahora un fragmento del capítulo 72 de *Platero y yo*. Se precisa la significación de algunas voces —recuas, orza, botas, alpende...—. Se comentan algunas expresiones: “burros cargados de oro líquido”, jarras de mosto o de sangre de toro”, “redondos golpes huecos”. Y empieza a dictar, despacio, con esmerada pronunciación. Después es un niño quien dicta, para facilitar la corrección, la auto-corrección, mejor. Y el maestro escribe: “Vendimia. Este año, Platero, ¡qué pocos burros han venido con uva! Es en balde que los carteles digan con grandes letras: *A seis reales*. ¿Dónde están aquellos burros de Lucena, de Almonte...” Los niños van corrigiendo sus faltas y subrayando los errores. Al final, escriben: *Corrección*. Y, a continuación, cada palabra corregida. El maestro, que se mueve siempre entre los niños, observa y hace en el encerado correcciones generales sobre los defectos más extendidos. Pero son las once, ya el horario señala *recreo*, y los niños van a disponer de treinta minutos para charlar, para correr. Y para un juego dirigido. A una palmada, ordenadamente, van guardando sus cosas y, uno a uno, van dejando la escuela.

* * *

El grupo B prepara una lectura sobre Goya. El grupo A lee el capítulo “Trabajo y fervor” de *El libro del trabajo*. El maestro ha leído, como él sabe hacerlo, un fragmento. Después, son los niños: el sexto, el noveno, el segundo... del grupo. Cada niño ha leído un trozo de sentido completo, ha explicado el significado de algunos términos, ha resumido el fragmento leído. Se han subrayado algunas frases: “Date por entero a tu obra”, “en todo lo que salió de tu mano o de tu cabeza estarás tú, si supistes en ello el calor de tu entusiasmo”, “la diligencia, el entusiasmo, el fervor no se crean artificialmente”. Se ha comentado brevemente la lectura. Brevemente, pero con entusiasmo, con fervor, como el tema exigía.

* * *

Después, una breve recitación; sencilla, ingenua, con la gracia de lo popular. La memorización ha sido fácil. No tanto el que los niños la reciten sin afectación, sin pausas indebidas, sin defectos de entonación.

Y unos minutos apenas, ya al final, dedicados a la curiosidad del niño. A su disposición tiene siempre un cuaderno en el que puede preguntar cuanto desee. *Yo quiero saber...* es su título. En él se han formulado preguntas tan interesantes como éstas: “¿Por qué la grasa mancha, con la grasa se hace jabón y el jabón no sólo no mancha, sino que limpia?” “¿Por qué los calores más rigurosos del verano no coinciden con los días más largos del año, en que la insolación es mayor?” Como de costumbre, se han dedicado hoy unos minutos libres. Y, como es corriente, han sido los mismos niños quienes, orientados hábilmente, han averiguado “por qué el agua del mar es salada, si la de los ríos que llegan

« él es dulce ». En verdad, no siempre las preguntas son tan interesantes, pero no suelen carecer de interés, como no carece de él la curiosidad que las provoca.

COMPROBACION DEL TRABAJO

La última media hora de clase se dedica a ilustrar los cuadernos, a terminar el trabajo, a corrección individual y a valorar el rendimiento. El maestro escribe en el encerado. Los niños anotan únicamente el número de la pregunta:

1. ¿Qué pintor español es el autor de *La vendimia*?

2. ¿En qué se transforma el azúcar del mosto al fermentar?

3. ¿Qué mandamiento quebranta quien se embriaga?

4. El duplo de un número es igual a su cuadrado. ¿Cuál es ese número?

5. ¿De qué manera se podrían colocar 25 monedas para formar con ellas dos cuadrados?

.....

La jornada llega así a su final. Sin apresuramiento y sin tregua. Sin impacencias ni destemplanzas. Jornada alegre, amable, cordial. La que cumple a quien pretende ser sembrador de entusiasmo y en él forjar, más que en académicos y fríos moldes didácticos, su obra ilusionada y sencilla de cada día.

Fuera de programa

Datos para lecciones

MEDIDA DE ANGULOS SOLIDOS

Por LUIS GONZALEZ MAZA

Inspector de Enseñanza Primaria. Zamora.

I

En el número 47 de VIDA ESCOLAR se publicó un trabajo en el que se proporcionaban «datos para lecciones» sobre el «Sistema Internacional de Nuevas Medidas», figurando entre dichos datos la unidad de medida del ángulo sólido.

El hecho de que sea poco frecuente el tratar de estas medidas, no sólo en los libros utilizados en las escuelas, sino hasta en los que para sus estudios han utilizado muchos de los maestros que actualmente las sirven, nos mueve a redactar estas notas con la finalidad de facilitarles el medio de utilizar los datos proporcionados en el trabajo de referencia, con el deseo de que tal aspecto del mismo, de indiscutible valor educativo, no resulte inoperante en gran número de casos.

Empecemos por hacer la aclaración de que, en el aspecto didáctico, procuraremos seguir fundamentalmente las «Recomendaciones» de la U. N. E. S. C. O. y la «Oficina Internacional de Educación», así como las «Orientaciones» aprobadas por Orden ministerial de 21 de octubre de 1959.

Útiles de trabajo.—Colección de sólidos geométricos, en la que no deben faltar sectores esféricos y pirámides esféricas de diversas clases (habiendo de éstas, por lo menos, todas las necesarias para formar una esfera); las esferas utilizadas para la enseñanza de la Geografía; esferas de distintos tamaños, algunas de ellas huecas, en cuya superficie se puedan trazar

y borrar líneas, etc., utilizando lapiceros y gomas de borrar, y que las huecas se puedan dividir en trozos, conservando éstos la forma esférica en la parte correspondiente; ídem que en unas y otras se puedan hacer fácilmente agujeros (en muchos casos se pueden utilizar pelotas de las que los niños usan en sus juegos); gomas de las que corrientemente se utilizan para sujetar pequeños paquetes de papeles, etc. (conviene que sean coloreadas); agujas de tricotar; material y herramientas para trabajos manuales sencillos; material y útiles para dibujo, no debiendo faltar entre los últimos compases de piernas articuladas, dobledecímetros (al ser posible, divididos en medios milímetros) y semicírculos graduados; uno o varios goniómetros de aplicación, los que, en algunos casos, pueden construirse en la escuela, puesto que, aunque es conveniente, no es indispensable que sean de gran precisión.

Sin pretender establecer una norma rígida, inadmisibles por absurda, seguiremos en la exposición de una marcha general caracterizada por el predominio de la observación en los primeros cursos, que estimamos que, en este caso, deben comprender hasta la edad de ocho años, inclusive; por la experimentación, de los nueve a los once, inclusive, y por la intuición, a partir de los doce años, siendo ésta la última etapa que estimamos propia de las escuelas primarias actuales en su inmensa mayoría, pasando de un período a otro sin solución de continuidad y sin que tal paso implique que, en cada una, se prescindiera por completo de lo que caracteriza a las precedentes.